

Passer hispaniolensis (Gorrión moruno)

Por Aurelio Martín

Es el gorrión característico de pueblos y ciudades de todo el archipiélago canario, desde localidades costeras hasta casi los 1.500 m de altitud. Sin embargo, esta situación no era así hace dos siglos cuando habitaba exclusivamente las islas de Fuerteventura y Lanzarote, mientras que en las restantes se encontraba el gorrión chillón (*Petronia petronia*).

Desde las islas orientales colonizó el resto del archipiélago, asentándose en Gran Canaria y Tenerife en la segunda mitad del siglo XIX, mientras que en La Gomera, La Palma y El Hierro lo haría a mediados del siglo XX. Durante este proceso fue sustituyendo paulatinamente al gorrión chillón el cual llegó a ser muy escaso quedando relegado a muy pocas localidades, en general aisladas de núcleos urbanos.

Sus efectivos llegaron a ser extraordinariamente abundante en muchas plazas, parques, zonas ajardinadas y áreas de cultivo. No obstante, hace un par de décadas se produjo una notoria regresión de sus poblaciones de la cual parece recuperarse poco a poco. En la actualidad, sin llegar a los números de antaño, es una especie común y bien distribuida.

Cría de forma gregaria en agujeros de casas, edificios, paredes de barrancos, puentes y pozos, pero también puede construir los nidos en palmeras, dragos, laureles de India, etc. Realiza varias puestas de 4-5 huevos y después de la reproducción forman bandos que se mueven por distintas zonas de la isla.

No está incluido en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial ni en los catálogos de especies protegidas de España y Canarias.

